

“Educar para la igualdad: está en nuestras manos”

Cuando hablamos de educar para la igualdad, todavía hay personas que muestran una escasa sensibilización hacia el tema, bien por prejuicios, por desconocimiento o porque realmente creen que ya todo está conseguido. No es raro escuchar “¿Qué más queréis?”, como si la igualdad no fuera de toda la humanidad, o “La igualdad ya está conseguida”, confundiendo ciertas victorias sobre el machismo con la consecución real, en la vida cotidiana, de la igualdad. Todo esto hace que, a veces, en los centros educativos, nos encontremos con obstáculos para implantar de manera sistematizada la coeducación. Cuando decimos “coeducación” estamos hablando de “educación para la igualdad entre niños y niñas”, estamos refiriéndonos a llevar el feminismo a las aulas. Y sí, he nombrado al feminismo, no hace falta que nadie se ponga a la defensiva, puesto que cualquiera que tenga dos dedos de frente democrática debería ser feminista; porque recordemos que es el movimiento social que lucha por la igualdad de oportunidades en la vida para hombres y mujeres. Coeducar es construir un mundo mejor basado en la igualdad, la diversidad y el respeto a las personas.



Actualmente, de manera esquemática, podríamos decir que el objetivo prioritario de la coeducación es la prevención de la violencia contra las mujeres, ante la realidad de las estadísticas, ante

la atrocidad que supone el asesinato de mujeres por el simple hecho de ser mujeres, el profesorado que estamos en ello sabemos que todas las estrategias a usar, todos los recursos y todos los materiales que lleven la igualdad al aula tienen como objetivo el cambio de ideología sexista que es la base de la violencia contra las mujeres. De esta forma, una de las bases de este trabajo será la lucha contra los estereotipos sexistas, de forma que el alumnado tenga otras visiones de la realidad que no solamente la que aportan los medios de comunicación, la familia o la propia escuela. Así, se realiza un importante esfuerzo, en todos los niveles educativos, desde la educación infantil, incluyendo las Escuelas de 0-3 años, hasta el Bachillerato para deconstruir los estereotipos de género.

Para trabajar por un mundo menos estereotipado y, por lo tanto, más libre, hay una serie de temas que podríamos decir constituyen los pilares fundamentales de la coeducación hoy en día:

- 1- Uso no sexista del lenguaje. Seguimos, como al principio, exigiendo en los centros educativos un uso no sexista del lenguaje, a pesar de que hoy en día hasta es obligatorio por ley.
- 2- Visibilización de la labor de las mujeres, tanto a lo largo de la historia como actualmente. Uno de los grandes temas que tenemos que seguir llevando al aula, puesto que los materiales de las editoriales y los libros de texto siguen teniendo una visión androcéntrica.
- 3- Crítica al sexismo en cualquier manifestación, en este sentido quienes tenemos perspectiva de género e interés por llevar la igualdad a los centros educativos, debemos mostrar, y así lo hacemos, tolerancia 0 a cualquier muestra de sexismo entre el alumnado, entre el profesorado o en los materiales que usamos en el aula.
- 4- Masculinidades igualitarias, llevar al aula que hay alternativa a la masculinidad tradicional, que existen las masculinidades igualitarias y que hay hombres referentes en este sentido; añadiendo a esta cuestión: la corresponsabilidad doméstica, el cuidado de sí mismos y de las demás personas, las relaciones afectivas y sexuales en igualdad, etc.
- 5- Resolución pacífica de conflictos: Cultura de paz y educación emocional.
- 6- Educación sexual en igualdad y en libertad: mitos del amor romántico, lucha contra los prejuicios discriminatorios, la sexualidad como comunicación.
- 7- Lucha contra la lgtbfobia, puesto que la lgtbfobia es una muestra más del machismo existente, de la ignorancia y de la falta de referentes positivos en nuestra adolescencia. Hay que tener en cuenta que la lgtbfobia está íntimamente ligada a los casos gravísimos de acoso escolar que, incluso, pueden terminar en suicidio.
- 8- Lucha contra la violencia hacia las mujeres: aclaración de conceptos, enseñar a descubrir los primeros síntomas de maltrato, luchar contra los prejuicios y el desconocimiento.



Pero para llevar la igualdad a nuestros centros, es absolutamente imprescindible que el profesorado esté formado, porque nuestra formación inicial carece de perspectiva de género y, por desgracia, sigue pasando con las nuevas generaciones de profesorado. Por ello, la formación permanente del profesorado es una de las estrategias primeras para prevenir las violencias

machistas. Sin formación no hay coeducación, puesto que un profesorado sin perspectiva coeducadora es incapaz de observar, analizar y proponer mejoras

ante el sexismo presente en los centros educativos. Ciertamente, por falta de formación, se tiende a pensar que los colegios o institutos están libres de sexismo y se obvia el uso sexista del lenguaje, o el desequilibrio entre hombres y mujeres en los libros de texto y materiales de aula, o la invisibilización sistemática de las aportaciones de las mujeres en la ciencia, las matemáticas, la tecnología, la historia, etc.

Estos ajustes de los que hablamos tendrán una mayor e importante incidencia si la escuela camina junto con las familias. Los dos ámbitos juntos, el escolar y el familiar, tienen una tremenda fuerza que puede enfrentarse a lo que los medios de comunicación bombardean de continuo sobre nuestro alumnado: publicidad sexista, anuncios que fomentan los estereotipos de varones activos y agresivos, frente a mujeres sumisas, encargadas de las tareas domésticas y pasivas; películas en las que la sexualidad es valorada como cantidad en vez de como calidad; escasez de protagonistas femeninas que rompan con el papel tradicional de la mujer y que reflejen la diversidad que existe hoy en día; etc.

Escuela y familia tenemos los mismos objetivos: darles a las niñas y a los niños la posibilidad de formarse como ciudadanía democrática para ser personas felices y construir un mundo mejor. Escuela y familia, por lo tanto, debemos hacer el esfuerzo de aprender igualdad para transmitirla a las generaciones



venideras. En nuestras manos está, pongámonos a ello porque sería una enorme satisfacción saber que hemos puesto algo de nuestra parte para que la sociedad evolucione hacia la justicia, la igualdad y el respeto.

Marian Moreno Llana

Profesora de Lengua Castellana y Literatura, experta en temas de Coeducación.